

¿QUÉ SERÍA YO SIN TI?

“Plin, plin, plin...”

“Plin, plin, plin...”

“Plin, plin, plin...”

“...”

De repente las gotas de agua cesaron al unísono. El mundo quedó en silencio. *Él* se despertó sobresaltado y lo vio. Podía ver cómo un líquido insípido e incoloro era malgastado hasta que...

Se paró.

Se acabó.

Se agotó.

Como si se la hubiera tragado la tierra o un agujero negro, el agua dejó de existir.

Entonces *él* salió a la calle y comenzó a caminar. Lentamente, se acercó a un pequeño charco. El último que quedaba.

“Soy yo. Tu viejo amigo. El ser humano.” Susurró. “El que ayer te cuidaba, te mimaba, te respetaba, y hoy...Te considera como una cosa más.”

Unas lágrimas de disculpa llenaron el charco y lo convirtieron en mar. Al fin lo comprendió.

“Perdóname. ¿Me das otra oportunidad?”

Comprendió que *él* necesitaba al agua para vivir y ella al ser humano para existir.

“A partir de ahora, volveré a cuidarte como en los viejos tiempos. **Si tú desapareces, yo desapareceré contigo.**”